

The MoMA Alzheimer's Project: Making Art Accessible to People with Dementia

Guía para organizaciones del cuidado de la salud

Esta guía se centra en la estructura y establecimiento de programas externos en museos o galerías de arte, y programas internos, que tienen lugar en su centro. Los programas en su centro pueden ser una fuente de satisfacción y orgullo para los participantes. También permiten que todos se conecten con el arte en un entorno seguro y familiar, dando la oportunidad a que más personas participen, puesto que para algunas personas puede ser físicamente difícil desplazarse fuera del centro. Las visitas al museo también pueden proporcionar una buena estimulación intelectual por medio de la experiencia social que representan. Al final de esta guía encontrará un pequeño manual con diferentes cuestiones a considerar cuando planifica una visita a un museo.

Planificación general

Consideraciones logísticas

Contenido del programa

Dentro de su propia organización, considere la posibilidad de ofrecer:

1. Programas de “mirar arte”: El personal de su centro, los participantes del programa o los educadores de museos de la zona o de otras organizaciones de arte, pueden encargarse de poner en marcha estos programas. Las obras de arte pueden proceder de libros, de sitios web o de otras colecciones. Las obras se pueden mostrar como reproducciones a gran escala, como diapositivas proyectadas o como imágenes digitales.
2. Programas de “crear arte”: Los artistas de su comunidad pueden estar interesados en compartir sus talentos con su centro y en dirigir una experiencia de “crear arte”. Esta experiencia podría incluir áreas como dibujo, pintura, escultura, collage o fotografía. Su personal también podría impartir estos talleres de “crear arte”.

También puede crear un programa que incluya tanto actividades de “mirar arte” como de “crear arte”. Al final de esta guía encontrará una muestra de un programa dirigido por un educador del MoMA en una organización para el cuidado de la salud. Este programa de cuatro semanas integra tanto sesiones de “mirar arte” como de “crear arte”.

Participantes

Sea cual sea el programa, mantenga el tamaño de los grupos pequeño. Lo ideal es tener un grupo de seis a ocho personas con demencia. Si van a participar más personas, intente crear subgrupos más pequeños para individualizar lo más posible la experiencia y atender los intereses y necesidades específicas de cada persona. Quizás quiera también invitar a que participen familiares y cuidadores profesionales.

Fechas y horas

Los programas se pueden agendar de forma regular o se pueden ofrecer bajo petición. Elija las fechas y horas que funcionen mejor para su organización y para los participantes. Tenga en cuenta las otras actividades programadas o eventos previstos para evitar conflictos. Los programas no deberían durar más de dos horas. Empezar poco a poco, quizás con un programa cada dos meses, y piense en ampliarlo una vez que adquiera experiencia. Prepare un esquema de los programas y muéstrelo a su personal.

Espacios

Encuentre un espacio que sea privado y tranquilo, con acceso para sillas de ruedas y cerca de los baños y los ascensores. Intente utilizar salones cálidos y acogedores que evoquen

asociaciones positivas. Asegúrese de que el espacio cuente con mesas estables, suficientes sillas cómodas para todos y una iluminación adecuada. Disponga las mesas y las sillas de tal manera que propicie la conversación y permita a todos ver fácilmente las obras de arte. Si piensa crear arte, asegúrese de que cada persona tiene suficiente espacio para trabajar.

Costes

Puede incurrir en costes en materiales para crear arte, en reproducciones de arte, en equipos para mostrar las reproducciones y contratación de educadores. Considere opciones para minimizar gastos buscando patrocinadores y mecenas, solicitando subvenciones, donaciones de obras de arte y reproducciones, y explorando la posibilidad de asociaciones con otras organizaciones relacionadas para poder compartir costes.

Publicidad

Prepare un panfleto y/o un artículo en su boletín informativo para dar a conocer el programa a las personas y sus familias. Coloque el panfleto en un lugar de su organización que sea muy transitado. Colabore con las personas de su organización encargadas de las relaciones públicas y el marketing para que le ayuden a difundir más la información. Incluya una dirección de correo electrónico y un número de teléfono en el folleto que conecte directamente con empleados que conozcan bien el programa y puedan contestar preguntas.

Preparación y cambios de última hora

Para comenzar bien el programa, prepare el salón y disponga cualquier equipo y materiales necesarios una hora antes de que empiece el programa. Pídale al educador y a otros ayudantes que lleguen pronto para ayudar con la preparación del salón. Pida a otro empleado que traiga a los participantes al salón designado y les ayude a instalarse. Prepare etiquetas con los nombres para el personal y para todos los participantes para ayudar a que todos se familiaricen con los demás desde el principio. Aún con esta preparación, es de esperar que muy pocos planes funcionen exactamente tal como se han diseñado, así que espere lo inesperado. En las etapas iniciales, reúnase con el personal de su programa el día antes del inicio para revisar su plan e identificar cambios necesarios. Mantenga una actitud flexible y adáptese a las capacidades e intereses de los participantes.

Recursos

Hay muchos recursos para poder conversar sobre obras de arte. La mayoría de las instituciones de arte tienen reproducciones disponibles que se pueden comprar en sus tiendas, en forma de pósters o postales. Si piensa distribuir reproducciones a cada participante, asegúrese de tener una más grande en el frente del salón para usar como referencia. Los sitios web de los museos contienen a menudo reproducciones de las obras de sus colecciones, así como información de los artistas y los movimientos de arte con los que están asociados. Puede utilizar estos sitios web para descargar imágenes e imprimirlas o para proyectarlas en una pantalla. Si va a utilizar una computadora o una televisión, asegúrese de que la pantalla sea suficientemente grande, la iluminación esté apropiada y el ambiente en general sea cómodo. Además, puede tener en cuenta los intereses de los participantes utilizando obras de arte que tengan en el centro u otras obras que ellos tengan en casa. Se pueden utilizar objetos decorativos, fotografías de familia y otros materiales, para trabajar tanto en experiencias de "mirar arte" como en las de "crear arte".

La colección en línea del MoMA, compuesta por imágenes e información sobre obras y artistas modernos y contemporáneos, constituye un amplio recurso. Puede acceder a la colección en línea en la dirección www.moma.org/collection.

Personal

Los programas de calidad cuentan con personal capacitado y comprometido. Para este programa, necesitará un coordinador del programa, educadores de arte y ayudantes.

Coordinador del programa

Necesitará a alguien de su personal que coordine y supervise el programa. Lo ideal sería que esta persona fuera un empleado remunerado, a tiempo completo, que tenga experiencia trabajando con personas con demencia, interesado en arte y con gran capacidad de organización. Esta persona será responsable de planificar los programas, localizar a los educadores de arte y ayudantes, anunciar el programa, invitar y apuntar a los participantes, reservar espacios apropiados, juntar materiales de arte y otros artículos, e identificar y resolver problemas durante el programa.

Educadores de arte

Lo ideal sería que sus programas fueran dirigidos por educadores profesionales de arte o artistas docentes de su comunidad, a los que usted o una organización asociada contrate, o que éstos contribuyan de forma desinteresada ofreciendo su tiempo y especialización. Los podría localizar a través de museos locales, grupos y consorcios de artistas, o universidades y escuelas de arte locales. Contacte organizaciones locales para lograr obtener su interés y participación. Establezca acuerdos escritos con los educadores para documentar las expectativas y los compromisos de tiempo. Busque educadores que conecten con los participantes y que tengan experiencia trabajando con gente con discapacidades. Asegúrese de que su personal interactúe con los educadores de forma regular.

Ayudantes

Otros empleados o voluntarios pueden ayudar a apoyar las experiencias de “mirar arte” y “crear arte” expuestas en las siguientes secciones. Pueden ayudar a los participantes a enfocarse proporcionándoles una atención individualizada. También pueden ser de gran ayuda en la etapa de planificación, durante los talleres, o en las visitas a los museos.

Programas de “mirar arte”

Si tienen a un educador que no pertenece al centro, esta persona planificará el contenido del programa y puede que les pida que le ayuden con los aspectos logísticos. Si es alguien de su personal el que dirige el programa de “mirar arte”, estas personas deberían estar familiarizadas con las estrategias específicas para planificar y facilitar las conversaciones. Toda persona que vaya a dirigir un programa debería leer [Fundamentos para conectarse con el arte](#), que proporciona ejemplos específicos y describe el siguiente proceso en detalle.

Preparación de la experiencia

Selección del tema

Seleccione un tema que sea apropiado y relevante para individuos con discapacidades cognitivas, pero que capte el interés y estimule la imaginación de todos los participantes. Piense en temas como: Retratos, Identidad y comunidad, Materiales y procesos, Paisajes, Mundos reales e imaginarios, Mujeres en el arte, Narración de historias con arte. También se podría centrar en un artista individual, en un movimiento de arte, en el arte de una zona geográfica, o en el arte de un período de tiempo determinado. Algunos temas como Relaciones personales, Estaciones, o Días festivos y celebraciones pueden ser especialmente adecuados para todas las audiencias.

Selección de las obras de arte

Elija de cuatro a seis obras que encajen bien con su tema. Intente elegir obras que encuentre interesantes, que se sienta cómodo hablando de ellas, y que piense que pueden atraer a la audiencia. Cuanto más cómodo esté con su selección, más contagioso será su entusiasmo para los demás.

Preparación de la información histórico-artística

Busque información sobre las obras y los artistas que vaya a mostrar y a discutir utilizando recursos en línea, catálogos de las exhibiciones, cédulas o etiquetas de la pared del museo y libros. Piense en cómo intercalar información relevante en su conversación para mejorar la comprensión de los participantes, ayudar a validar sus interpretaciones y promover la conversación.

Preparación de las preguntas

Prepare de tres a cinco preguntas concretas que inviten a una reflexión de la obra. Comience con preguntas sencillas del tipo, "¿Qué ven en este cuadro?" o, "¿Qué colores utiliza el artista?" A medida que el grupo se sienta más cómodo podrá hacer preguntas más interpretativas del tipo, "¿Cómo titularían este cuadro?" o "¿Qué piensan que sucede después?"

Planificación de una conversación en pequeños grupos (Turnos de charla)

Prepare una actividad en pequeños grupos sobre una de las obras, con objeto de promover un análisis más profundo y fomentar la interacción entre los participantes. La actividad debería ser clara y debería permitir a los participantes conectar la obra y el tema con sus vidas personales y estimular su imaginación.

Facilitación de la conversación

Si usted o alguien de su personal va a ser la persona que dirija la conversación, es importante tener en mente la siguiente estructura. Estos pasos ayudan a crear un ambiente de apoyo que anima a la intervención de todos los participantes.

Bienvenida

Salude cordialmente a los participantes según vayan llegando. Muéstrese amigable con su tono y con su lenguaje corporal. Preséntese a sí mismo y a los demás. No mencione nunca la enfermedad de Alzheimer o demencia. Llame a las personas por su nombre y hable despacio y con claridad. Haga que los participantes se sientan cómodos dándoles información acerca de dónde están y de lo que van a hacer. Incorpore esta información a lo largo del programa. Intente relacionarse con los participantes compartiendo cierta información personal sobre usted.

Frente a la obra de arte

OBSERVACIÓN

Invite a los participantes a que observen de cerca alguna de las obras de arte antes de tomar sus asientos. Las obras originales o las reproducciones grandes pueden mostrarse en un caballete, en una pared, o en cualquier sitio donde todos puedan verlas bien. Puede hacer circular las reproducciones y/o mostrarlas en una pantalla, o en una pared blanca utilizando un proyector o un monitor de una computadora. Baje un poco las luces más cercanas a la pared en la que está proyectando para que la imagen sea clara y visible, pero mantenga encendidas tantas luces como pueda. La disposición de las sillas debería permitir a todas las personas tener una vista clara de la obra. Si está haciendo circular reproducciones, asegúrese de dar suficiente tiempo a todos para que las vean bien. Anime a los participantes a que las observen en silencio durante un minuto antes de empezar a describir lo que ven.

DESCRIPCIÓN

Empiece simplemente pidiendo a la gente que enumere lo que ve y que describa la obra. Haga preguntas que faciliten la descripción, como por ejemplo ¿Qué es lo que ven en este cuadro? ¿Esta persona está dentro o fuera? Hable directamente a cada participante y mantenga el contacto visual.

INTERPRETACIÓN

Después de tomar un inventario visual completo, pida a los participantes que empiecen a interpretar la obra. Propicie la variedad de interpretaciones. Haga uso de lo que se vaya diciendo para conectarlo con nuevas ideas. Entremezcle sus preguntas con información histórico-artística que se relacione con las respuestas e intereses del grupo.

CONEXIÓN

A medida que avance la conversación, pida a los participantes que conecten la obra de arte con sus vidas y experiencias, y con el mundo en general. Esto hará que surjan interacciones

interesantes y permitirá al grupo explorar nuevas perspectivas sobre la obra y sobre ellos mismos. No dude en pedirles sus opiniones o en ofrecer su propia perspectiva.

CONVERSACIÓN EN PEQUEÑOS GRUPOS (TURNOS DE CHARLA)

Hacia la mitad del programa, puede incorporar una actividad basada en una pequeña conversación. Pida a los participantes que se junten en grupos de como mucho seis personas, para hablar de las obras de forma más personal. Proporcione a los grupos una línea de discusión para animarles a conectar la obra con sus propias vivencias. Por ejemplo, pida a los participantes que digan si prefieren vivir en la ciudad o en el campo y que expliquen por qué, o que describan su lugar favorito donde les gusta pasar tiempo y que expliquen por qué este lugar tiene un significado especial.

RESUMEN

Hacia el final de la conversación sobre cada obra (y al final del programa), conecte los diferentes hilos de la conversación, resumiendo y sintetizando las ideas y opiniones que hayan surgido. Muestre entusiasmo y realce el valor de esta experiencia.

Programas de “crear arte”

Hay una amplia variedad de medios, materiales, técnicas y estrategias que puede utilizar para los programas de “crear arte”. Los proyectos dependerán del área de interés y la especialización del artista docente, así como de los intereses y capacidades de los participantes. Esta sección proporciona un esquema para la planificación y la implantación de programas de “crear arte”. Las particularidades de cada proyecto determinarán los detalles que el coordinador y el educador de arte tendrán que tener en cuenta. Para muestras de proyectos relacionados con temas específicos, vea los [Módulos de arte](#).

Diseño de los proyectos

Objetivos del proyecto

Considere los objetivos de su programa y un tema subyacente. Cree proyectos sencillos y amenos. Lo que se pretende es explorar el potencial artístico y la creatividad de los participantes sin sobrecargarlos con instrucciones complicadas. Al mismo tiempo, asegúrese de evitar proyectos que podrían considerarse condescendientes. Diseñe proyectos que sean interesantes y atractivos para los participantes, pero que no requieran necesariamente habilidades artísticas avanzadas. Proporcione cierta estructura pero dejando suficiente espacio para la flexibilidad y las adaptaciones individuales. A la hora de elegir materiales y procedimientos, asegúrese de tener en cuenta las limitaciones físicas y menor destreza típicas de la edad. Invite a los cuidadores a participar cuando sea posible y apropiado.

Selección del tema

Su proyecto debería tener un tema general que proporcione estructura y propósito a la experiencia. Investigue artistas cuyas obras pueda mostrar como ejemplos y pueda relacionar con este tema. Puede ser interesante mostrar fotografías y reproducciones de catálogos o libros, o historias sobre artistas relevantes para suscitar conversaciones interesantes entre los participantes que les puedan ayudar cuando trabajen en sus propios proyectos. Deje claro que está mostrando estas obras sólo como inspiración y no como una sugerencia de que los participantes deberían tratar de producir resultados similares. Por ejemplo, evite decir “ahora pueden crear sus propios proyectos de Van Gogh” o “ahora pueden crear sus propios proyectos de Pollock”.

Creación de muestras

Los participantes podrán hacerse una mejor idea de lo que pueden hacer si les muestra ejemplos de trabajos terminados u obras en curso. También puede compartir algo personal con el grupo mostrándoles algo hecho a mano. La muestra debería representar un nivel de capacidad que esté a la altura de los participantes.

Preparación de los materiales

Prepare sus materiales con antelación. Asegúrese de que tiene suficientes materiales para todos, más algunos extras. Cuente con que algunos participantes querrán hacer más de un trabajo.

Instrucciones

Utilice instrucciones paso a paso que sean fáciles de entender y de seguir. Tal vez quiera escribir las instrucciones para ayudar a los participantes a recordarlas. Preste atención a su forma de hablar: hable en un tono suficientemente alto, de forma clara, y a un ritmo moderado.

Implementación del programa

Presentación del programa

Dé la bienvenida al grupo de forma cordial y con entusiasmo. Pregunte si hay algún participante que sea artista o que haya tenido experiencia creando arte. Explique lo que los participantes crearán y cómo lo crearán. Muestre y hable de los materiales que haya traído y explique cómo los utilizarán, y exponga el tema general para ayudar a proporcionar un marco para el proyecto.

Conversaciones sobre las obras de arte

Utilizando las estrategias expuestas en la sección de los [programas de "mirar arte"](#), guíe a los participantes en una conversación sobre una o dos obras de otros artistas, relacionándolas con su tema general. Esta conversación enlaza el trabajo que van a realizar con el campo de la historia del arte y puede ser un útil e inspirador preludio para el proyecto.

Creación de un entorno de trabajo positivo

Ayude a los participantes a comenzar con sus proyectos, asistiéndoles en cualquier cosa que necesiten. Repita las instrucciones tantas veces como sea necesario. Asegúrese de equilibrar los objetivos del programa con el estado de ánimo particular y los intereses del grupo. Haga todo lo que pueda por adaptarse a las distracciones de todo tipo.

Apoyo a los participantes

Cree una experiencia "sin fracasos", que sea segura y que les cree confianza, y esté listo para hacer cambios si fuera necesario, teniendo en cuenta las diferencias en capacidades e intereses. Muestre paciencia con sus palabras y con su tono, utilice sentido del humor y comparta historias personales para crear un ambiente informal. Ofrezca refuerzos positivos con elogios específicos; por ejemplo, un comentario tipo "Me gusta cómo utiliza el verde en este cuadro" es más útil que un comentario general del tipo "Está muy bien". Ofrezca comentarios y recomendaciones que puedan ayudar a los participantes en el proceso.

Presentación de las obras de arte

Pida a los participantes que hablen sobre su trabajo tanto como deseen con el resto del grupo. Pueden hacer esto de forma individual o junto con sus cuidadores. La presentación de sus trabajos permite a los participantes conectarse tanto con los otros participantes como con el personal, y contribuye a que todos se sientan reconocidos por sus logros.

Exposición de las obras de arte

Si fuera posible, haga una exposición con las obras de arte de los participantes para que todos las vean. Los participantes se sentirán orgullosos de ver sus propias creaciones y las de los demás, y puede servir de inspiración para futuras participaciones. Al lado de cada obra se debería colocar una etiqueta con el nombre del artista y el título de la obra, todo en letra grande y legible. Una vez terminada la exposición, devuelva las obras a los participantes.

Visitas a los museos

Puede que los museos locales ofrezcan programas específicamente para gente con demencia. Si es así, obtenga más información sobre cómo registrarse. Su mejor contacto será probablemente el departamento de educación del museo, y específicamente la persona que coordina los programas para individuos con discapacidades o para grupos comunitarios. Si quisiera dirigir un grupo dentro del museo, debería contactar con sus directores para obtener

información acerca de su política sobre educadores externos. Si un museo de su zona está interesado en empezar un programa, remítalos a la [Guía para museos](#).

Consideraciones logísticas

Participantes

Invite a aquellos individuos que piense que disfrutarán de la experiencia y que estén físicamente capacitados para llegar hasta allí. El número ideal es un grupo de seis a ocho personas con demencia. Si es posible, invite a familiares y cuidadores profesionales, incluyendo su personal, para que, o vayan con usted o se reúnan con usted en el museo.

Programación

Coordine con el museo para tener en cuenta tanto sus necesidades como las de su grupo. Cuando planifique la visita al museo, piense en los requisitos de horarios de su organización y otros factores que puedan afectar. Si es posible, haga la visita cuando el museo no esté demasiado concurrido o cuando esté cerrado. El personal del museo le puede ayudar a determinar qué días y horas son mejores.

Costes

Sería ideal si el programa fuera gratuito para los participantes, pero también debe ser viable desde el punto de vista financiero. Piense en maneras de minimizar costes, como la asistencia a programas gratuitos ya existentes, búsqueda de patrocinadores, solicitud de subvenciones y posibilidad de asociaciones con museos u otras organizaciones.

Transporte

Piense en cómo va a llevar a los participantes al museo y cómo van a regresar. Consiga direcciones y mapas, y localice entradas y estacionamientos accesibles para sillas de ruedas para asegurar que la experiencia no cree estrés. Averigüe con antelación si el museo puede proporcionar taburetes y sillas de ruedas para todos los participantes, si es que éstas fueran necesarias.

Normas del museo

Asegúrese de que todos los participantes, el personal y los familiares conocen las reglas y las normas del museo. Tanto en su centro como justo antes de entrar en las galerías, recuerde las normas más importantes, como puedan ser la seguridad y el respeto por las obras de arte y el museo.

La experiencia en el museo

Estado de ánimo

Si se tienen en cuenta con antelación las cuestiones logísticas mencionadas con anterioridad, se conseguirá crear un ambiente relajado que permitirá a los participantes centrarse en la experiencia de estar en un museo y conectarse con el arte. Además, se puede mejorar aún más la experiencia:

- Dando suficiente tiempo al grupo para llegar al museo.
- Hablando sobre el museo en el camino hasta allí.
- Explorando el espacio del museo una vez que estén dentro. Cuando camine por las galerías, puede hablar sobre la arquitectura de las mismas. El objetivo es experimentar con el arte pero también con el museo en sí.
- Recordando que les puede entrar cansancio. En general, dos horas en un museo es el tiempo límite para mantener la atención y la concentración de cualquier visitante. Considere la posibilidad de tomar descansos y explorar zonas que no sean parte de la exposición, como la cafetería o los jardines, para que los participantes se puedan relajar. También puede programar tiempo para una merienda o un bocadillo con el grupo entero después de la visita del museo.

- Manteniendo la liviandad y el sentido del humor como parte central de sus interacciones. Asegúrese de equilibrar los objetivos del programa con el estado de ánimo particular y los intereses del grupo.
- Adaptándose a las distracciones de todo tipo, como agitación, interrupciones o falta de iniciativa o interés. No pasa nada si cambian los planes de lo que tenía programado o si no consigue ver una obra que pensaba ver.
- Continuando la reflexión sobre la experiencia después del programa. Es bueno compartir sus experiencias y escuchar a otros contar sus historias. Puede enlazar su visita con conversaciones más a fondo y con proyectos de “crear arte” en su centro.

En las galerías

Si está participando en un programa de un museo, aproveche el hecho de que otra persona está dirigiendo el grupo. Explore sus propios intereses en las obras de arte mientras permanece con el grupo y participe en las conversaciones.

Si no está participando en un programa estructurado de un museo sino que está diseñando uno por su cuenta, piense en la visita como en una experiencia en dos fases. En la primera fase, usted dirigirá el grupo y debería tener una idea general de lo que van a ver en términos de obras específicas o una exposición en particular. Siga las estrategias y las estructuras detalladas en [Fundamentos para conectarse con el arte](#). En la segunda fase, permita al grupo que circule libremente para mirar y hablar de lo que les guste. Puede dividir al grupo en unidades más pequeñas y asignar voluntarios y cuidadores a cada unidad. Asegúrese de que hay gente de su personal acompañando a todos los grupos. No intente cubrir demasiado en una visita. En vez de esto, céntrese en una conexión más profunda con menos obras.

La visita debería ser parte del programa de arte general de su organización. La experiencia del museo puede complementar los programas de “mirar arte” o de “crear arte” que se ofrezcan dentro de su centro.

Muestra de programa

Para crear un programa de varias semanas en su organización, remítase a los [Módulos de arte](#). Tiene la opción de ofrecer una secuencia de múltiples módulos existentes para crear un programa en varias partes, que incluya tanto componentes de “mirar arte” como de “crear arte”, o puede mezclar imágenes de la [Sección de imágenes](#). Si es posible, puede incorporar en el programa visitas a un museo.

El siguiente ejemplo muestra un programa de cuatro partes en una organización del cuidado de la salud que incluye tanto sesiones de “mirar arte” como de “crear arte”. Este programa fue dirigido por un educador del MoMA con un grupo de individuos en la primera fase de la enfermedad de Alzheimer.

Se dividió el programa en sesiones separadas de “mirar arte” y de “crear arte”, o de estudio. Al principio de cada sesión de estudio, el educador presentó reproducciones de imágenes de la sesión anterior de “mirar arte”, para incorporar las ideas antes discutidas en el proceso de “crear arte”. Aunque algunos participantes que están en las etapas iniciales de la enfermedad pueden recordar las obras de arte de una conversación anterior con poca dificultad, siempre es útil presentar de nuevo las imágenes.

Parte I: La importancia del lugar

Tema

Es bueno elegir un tema general para la primera sesión. Todos se pueden identificar con la idea de “lugar”: sentimientos inspirados por un lugar, afecto sentido hacia un lugar lleno de buenas memorias, emoción sentida por una escena específica en un lugar específico. El educador pensó que apelando a las memorias de hace más tiempo, podría conseguir respuestas de más personas dentro del grupo.

Semana I: sesiones de "mirar arte"

Jacob August Riis. *Bandits' Roost*, 59 1/2 Mulberry Street. 1888

Georges-Pierre Seurat. *Port-en-Bessin, Entrance to the Harbor*. 1888

Jacob Lawrence. *Street Shadows*. 1959

Piet Mondrian. *Broadway Boogie Woogie*. 1942-1943

El educador tuvo en consideración diferentes factores a la hora de elegir estas obras. Primero, quería mostrar una variedad de medios y de técnicas o estilos artísticos, para promover la experimentación con materiales durante la siguiente sesión de estudio. También quería atraer un amplio rango de intereses, incluyendo obras figurativas y obras abstractas.

Durante el programa, cuando se dio cuenta de que no tendría la oportunidad de cubrir las cuatro obras, decidió utilizar las obras hechas por artistas de Nueva York: había empezado con Riis, y a los participantes les encantó hablar de cómo eran las cosas antes en Nueva York, ya que la mayoría de los participantes eran de Nueva York. Pensó que Jacob Lawrence era un complemento perfecto para la conversación de la ciudad.

Durante esta sesión, los asistentes estuvieron muy participativos y constantemente hacían preguntas y compartían experiencias personales, hasta el punto de que pasaron casi treinta minutos hablando sólo de la primera obra. En lugar de apresurarlos, el educador consideró que sería más beneficioso conseguir que todos compartieran tanto como fuera posible. Adaptó el número de obras y la cantidad de tiempo empleada en hablar de cada obra al interés del grupo.

Tenga en mente el valor y el significado de estos tipos de conexiones. En lugar de limitarse a un plan sin flexibilidad, es mucho más provechoso permitir que las respuestas y los intereses de los participantes dirijan la conversación. Se debería fomentar hacer incisos en la conversación, compartir experiencias personales, contar historias y hacer reflexiones de vida y arte.

Semana II: sesión de estudio

El educador eligió un proyecto de acuarelas para que el grupo pudiera experimentar con el color y la composición de una manera libre. Cada participante pasó una hora creando una pieza inspirada por un lugar que fuera especial para él. Durante la semana II se mostraron de nuevo las imágenes de las que habían hablado durante la semana I para proporcionar una referencia a una variedad de estilos y lugares.

Respuesta general

El educador quedó muy satisfecho con el resultado de las dos primeras sesiones. Los participantes contribuyeron mucho, y aunque algunos eran más comunicativos que otros, todos se mostraban participativos y estimulados. Algunos miembros del grupo parecían un poco desconcertados de que tuvieran que crear arte, aludiendo cosas como, "Yo no soy un artista", y "Va a tener que tirarlo cuando acabe", pero todos lo intentaron y todos parecieron satisfechos de su trabajo, incluyendo una mujer de noventa y dos años que estaba muy preocupada porque había sido una contable y "no era creativa". El educador pensó que el proyecto había sido un éxito en el momento en que todos hicieron una marca en su papel, porque esto significaba que habían superado su miedo de hacerlo "mal" y habían dejado que su intuición tomara las riendas.

Parte II: El poder de un retrato

Tema

El educador presentó este tema porque permitía una conversación más profunda de un tema que era fácilmente accesible a todos los participantes. Quería centrarse en las opciones de los artistas para generar una animada conversación sobre la técnica, y poder inspirar a los participantes a experimentar durante la sesión de estudio.

Semana III: sesión de "mirar arte"

Chuck Close. *Self-Portrait*. 1991

Ernst Ludwig Kirchner. *Street, Dresden*. 1908
Henri Matisse. *The Red Studio*. 1911
Pablo Picasso. *Girl before a Mirror*. 1932

El educador eligió obras que demostraban una variedad de estilos y técnicas artísticas. Empezó por *Close*, y el grupo se maravilló de la gran escala de la obra (unos ocho pies de altura y siete pies de anchura) y de lo que pensaban que era el estado psicológico del pintor. El grupo estaba muy interesado en la vida personal del artista y en las razones que le hicieron pintar de esa manera. Cuando miraron la obra de Kirchner, los participantes sacaron a relucir la idea de la soledad.

Además, el tema y los períodos temporales de los otros cuadros llevaron al grupo a discutir los sentimientos relacionados con la identidad, así como el contexto social y político dentro del cual se hicieron las obras. Esta conversación también permitió a algunos participantes acordarse de memorias lejanas, lo cual condujo a intercambios muy significativos.

Semana IV: sesión de estudio

Durante la sesión de estudio de continuación, el grupo pasó una hora trabajando con arcilla para crear retratos en los que se representaban a sí mismos o a alguien de su elección. Éstos podían hacerse con cualquier grado de realismo y en cualquier estilo que eligieran. El grupo trabajó con herramientas básicas para moldear, y el educador les animó a experimentar con los materiales. El proyecto era sofisticado pero suficientemente simple para terminarlo en una sesión, de manera que los participantes del taller tuvieran una sensación de logro de un objetivo al final del programa. También era muy importante para el educador que cada semana contuviera alguna actividad que fuera diferente a lo que habían hecho antes. Quería que el grupo tuviera la oportunidad de “mancharse”, para trabajar con diferentes medios, y para experimentar con materiales que no habían utilizado antes.

Respuesta general

La conversación fue muy productiva, ya que los participantes hicieron muchas conexiones con las obras y con los demás. El grupo se mostró esta vez más cómodo cuando el educador introdujo la actividad de “crear arte”.

A algunos les intimidó la arcilla, y algunos no estaban dispuestos a mancharse, pero todos intentaron trabajar con el material. El coordinador del grupo se dio cuenta de que los materiales táctiles parecían sacar a algunas personas de su caparazón. Pensó que sería bueno utilizar otra vez arcilla en una sesión futura si había suficiente tiempo. Algunos participantes se sintieron muy orgullosos de su trabajo y estaban contentos de llevárselo a casa, mientras que otros estaban menos impresionados con sus habilidades, pero aceptaron el desafío y la participación durante los talleres. Todos dijeron que habían tenido una experiencia muy positiva durante las sesiones de conversación y de estudio. El educador comentó: “¡Creo que en el tiempo que hemos pasado juntos he aprendido más de ellos que ellos de mí!”